

**INFÓRMATE**

El Papa Juan Pablo II instituyó en 1992 esta celebración el día 11 de febrero e indicaba seis objetivos para esta celebración anual: Sensibilizar al Pueblo de Dios y sociedad civil para asegurar la mejor asistencia a los enfermos; ayudar a los enfermos a descubrir el valor del sufrimiento o de las discapacidades personales; implicar a las diócesis y comunidades cristianas en la pastoral de la salud; impulsar el voluntariado de asistencia a las personas de salud limitada; promover la formación espiritual y moral de los agentes sanitarios; y recordar la importancia de la asistencia religiosa y social a las personas enfermas. Para los cristianos el encuentro con la persona del enfermo y en general, en el mundo de la salud, es signo de la presencia salvadora del Espíritu de Dios junto a los que sufren.

Este año, el tema de la jornada es "25 años del día del enfermo: Dando vida, sembrando esperanza". Por eso, en este día expresaremos en nuestra oración el agradecimiento por tantas mujeres y hombres que han acompañado a lo largo de la historia, a quienes sufren de enfermedad, soledad, pobreza e injusticia, que dificulta tantas veces su curación o alivio.

Benedicto XVI en este año nos dice que "una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana".

Profundizamos en un texto expresivo de la compasión que somos llamados a vivir:

*En esto un jurista se levantó y, para ponerlo a prueba, le pregunto:*

*"Maestro, ¿qué debo hacer para heredar vida eterna?"*

*Jesús le contesta: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos bandoleros que lo desnudaron, lo cubrieron de golpes y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote, y al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que tropezó con los bandoleros?"*

*Contestó: "El que lo trató con misericordia".*

*Y Jesús le dijo: "Ve y haz tú lo mismo".*

**ORA****ACTÚA**

- Me comprometo a actuar por hacer posible que la dignidad de los enfermos con los que me encuentre esté siempre presente respondiendo desde mí, o desde mi comunidad o grupo, a la situación concreta en que se encuentra, sin reducir para nada su personalidad.
- Revisamos en mi comunidad o grupo la realidad de las personas enfermas que conocemos y las actitudes a tomar para que sus vidas sean de calidad de trato y de respuesta a su situación hasta el final de sus vidas.

**"La enfermedad un reto de humanismo a responder desde nuestra fe"**